

Título de la ponencia: Hogares y pobreza en México

Temática: Desigualdad, pobreza y movilidad social

Autor: Araceli Damián¹

Síntesis

En la ponencia se incluirá una discusión sobre por qué a pesar de la mejora en algunos indicadores sociodemográficos asociados con la pobreza (tamaño, número de menores en el hogar, dependencia económica, etcétera), las condiciones de vida de los hogares no se ha visto beneficiada de la misma manera. Se destacarán las diferencias metodológicas del MMIP con las estimaciones oficiales, planteando las limitaciones que tienen estas últimas para evaluar el bienestar de los hogares con un enfoque de derechos.

Se pondrá énfasis en la relación entre la pobreza de ingreso-tiempo, mostrando cómo a pesar de que con las transformaciones sociodemográficas se redujo la carga de trabajo no remunerado, ante la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral, la pobreza de tiempo no ha tendido a caer (ver gráfica 2), además de que con el proceso de envejecimiento de la población existe el grave riesgo de volver a presentar demandas excesivas de trabajo no

¹ Profesora-investigadora del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, adamian@colmex.mx

remunerado asociado al cuidado, lo cual tendrá consecuencias negativas en la pobreza de tiempo. Mostraremos las dificultades que enfrentan los hogares cuando son consistentemente pobres por ingreso y por tiempo y señalaremos cuáles son sus diferencias con aquellos que son pobres por una sola dimensión (ingreso o tiempo).

Resumen extenso

La vertiginosa transformación económica ocurrida en el siglo XX promovió cambios en la estructura de los hogares. El proceso de modernización modificó las pautas demográficas, lo que trajo consigo un cambio en la estructura de la población por edades; asimismo, con el control natal los hogares se hicieron más pequeños, reduciendo la carga de trabajo no remunerado. De igual forma, el nivel educativo de la población, incluyendo el de los pobres, se elevó y, dadas las transformaciones económicas, hubo una mayor incorporación de mujeres al trabajo remunerado.

Entre las características asociadas a la pobreza destacan: 1) el mayor número promedio de personas por hogar; 2) su más elevada tasa de dependencia económica, y 3) menor nivel educativo. Por ello, por mucho tiempo se supuso que con las transformaciones arriba mencionadas la pobreza se reduciría. No obstante, como veremos en el trabajo que aquí proponemos, dado que el sistema global y el mexicano en particular, han experimentado

constantes crisis económicas desde los años setenta, los supuestos logros a los que nos llevarían dichos cambios no han tenido los resultados esperados.

En la ponencia, se incluirán diversas temáticas a fin de contribuir a la discusión sobre cómo a pesar de la mejora en algunos indicadores sociodemográficos asociados con la pobreza, las condiciones de vida de los hogares no se ha visto beneficiada de la misma manera. Se considera aquí que la pobreza es un fenómeno derivado de la apropiación diferenciada de los recursos de ingreso y tiempo entre las distintas clases sociales.

De igual forma, se considera que si bien el ingreso es el principal recurso con el que los hogares satisfacen sus necesidades, para la medición de la pobreza se tienen que considerar otras fuentes de bienestar, como el acceso a los servicios proveídos públicamente, los activos y el tiempo requerido para trabajo remunerado y no remunerado en el hogar.

En primer lugar, expondré los principales cambios demográficos asociados comúnmente con la pobreza: tamaño promedio del hogar, proporción de menores de 12 años de edad, proporción de población ocupada. De acuerdo con las ENIGH, el tamaño del hogar se redujo notablemente en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del XXI, al pasar de 5.54 en 1977 a 3.99 personas por hogar en 2008 (véase cuadro 1). De igual forma, el porcentaje de menores de 12 años de edad en el hogar se redujo de 36.58% a 23.35 por ciento.

La incorporación de las mujeres al mercado laboral se incrementó de manera notable, al pasar de 25.88% en 1989, a 40.74.

Cuadro 1. México: Características sociodemográficas y económicas de los hogares

Características	1977	1983	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006	2008
Tamaño del hogar	5.54	5.00	4.93	4.72	4.60	4.52	4.35	4.15	4.11	4.04	4.04	3.95	3.99
Menores de 12 años de edad	2.03	1.6	1.51	1.43	1.34	1.32	1.20	1.10	1.03	1.01	0.97	0.96	0.93
% de menores en el hogar	36.58	32.0	30.6	30.30	29.13	29.07	27.70	26.57	25.10	24.98	24.05	24.39	23.35
Población de 12 o más años	3.51	3.40	3.42	3.29	3.25	3.21	3.14	3.05	3.08	3.03	3.07	2.99	3.06
Mujeres			1.79	1.70	1.68	1.68	1.63	1.62	1.63	1.60	1.61	1.58	1.60
Hombres			1.68	1.59	1.57	1.53	1.52	1.47	1.48	1.43	1.47	1.41	1.46
Ocupados por hogar	1.60	1.50	1.51	1.63	1.69	1.73	1.72	1.67	1.70	1.66	1.70	1.73	1.70
Mujeres			0.46	0.48	0.54	0.60	0.61	0.59	0.63	0.62	0.65	0.70	0.65
Hombres			1.17	1.15	1.15	1.12	1.11	1.08	1.07	1.03	1.05	1.03	1.04
Tasa de participación ^a	45.73	44.12	47.7	49.54	52.00	53.84	54.68	54.64	55.26	54.66	55.41	57.72	55.41
Femenina			25.9	28.31	32.28	36.05	37.38	36.06	38.48	38.81	40.26	43.88	40.74
Masculina			69.7	72.60	72.99	73.29	73.24	73.78	71.85	72.45	71.47	73.27	71.46

a La tasa de ocupación difiere de la de participación laboral, ya que esta última considera también a los desempleados.

Fuente: 1977, SPP (1981), cuadro 1.11:59; 1983, INEGI (1987), cuadro 1.3:7; 1989, INEGI (1992), cuadro I.8 y II.2, pp. 9 y 15; 1992, INEGI (1993), cuadro 1.2:8; 1994, INEGI (1995), cuadro 12:13; 1996, INEGI (1998), cuadro 1.1; 2000, INEGI (2001) cuadros 1.15, p. 23 y 2.2 p. 29, 2002-2008 cálculos propios con base en los microdatos de la ENIGH, INEGI, varios años.

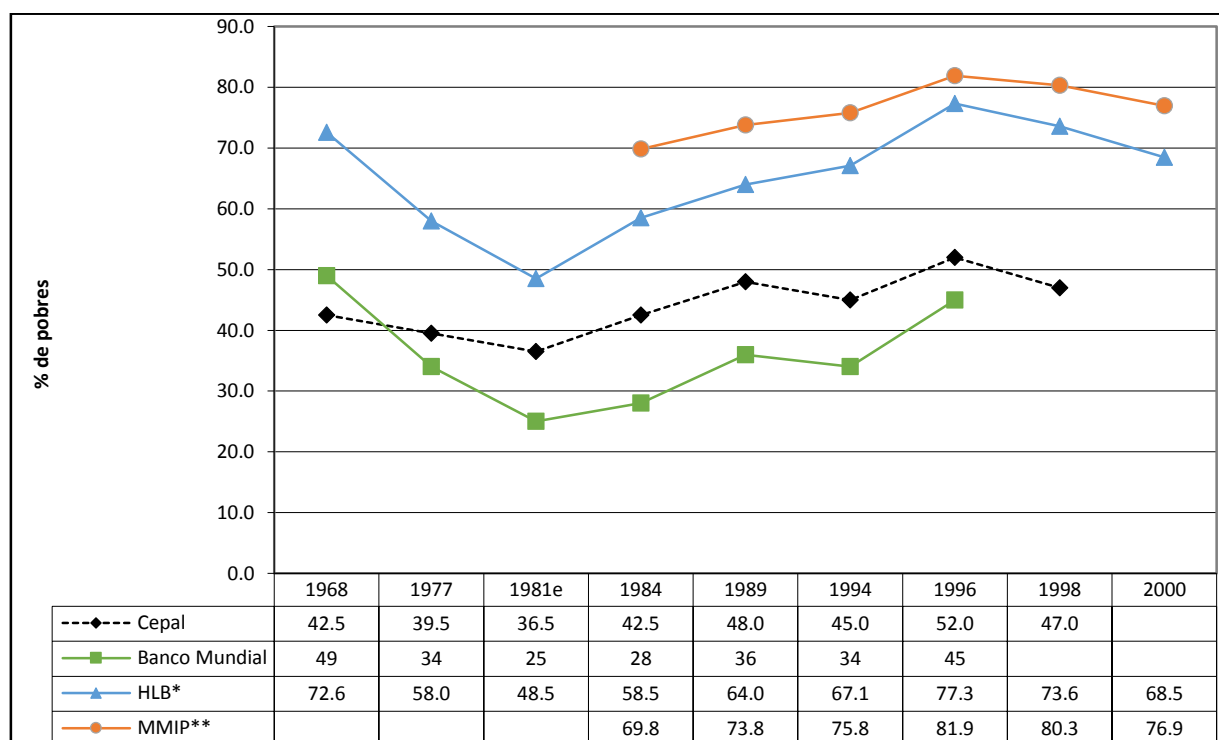
Por otra parte, en la gráfica 1 se constata que la pobreza en México calculada con base en distintas versiones del método de Línea de Pobreza² y con el Método de Medición Integrada de la Pobreza, tuvo una tendencia a la baja en el periodo 1968-2000, la cual se revierte a raíz de la crisis de los ochenta. Esta situación se mantiene de manera casi continua hasta 1996,

² CEPAL, Banco Mundial y la de Hernández Laos/ Boltvinik.

cuando se observa una ligera caída de la pobreza, pero que no logra revertir las pérdidas ocasionadas por la crisis.

En lo que va del siglo XXI tampoco observamos una clara tendencia hacia la baja en la pobreza (véase gráfica 2). En el trabajo que propones, se discutirá con mayor detalle el hecho de que la evolución de la pobreza no parece estar asociada con el mejoramiento de las variables sociodemográficas y trataremos de dar argumento en torno a cómo los determinantes económicos tienen un peso mayor en el nivel de vida de los hogares.

Gráfica 1. Pobreza en México, cuatro versiones, 1968-2000



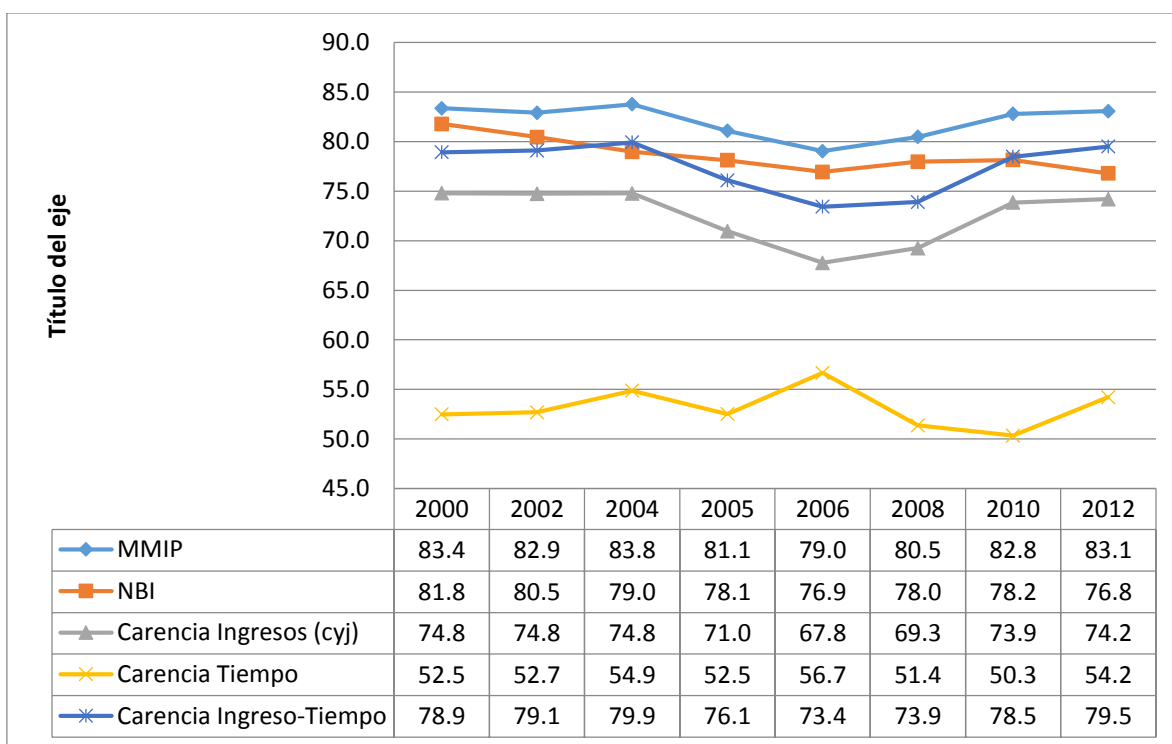
°: estimada

Fuente: CEPAL: 1968, 1977 y 1984 (estimación del porcentaje de personas con base en el cálculo de porcentaje de hogares pobres identificados por PNUD, 1992, cuadro 2: 384), 1989-2000 (CEPAL, 2002, anexo estadístico,

cuadro 14: 221) y 2001 (CEPAL, 2002, recuadro 1.1:4); BM: (World Bank, 2000: 52-53); HLB 1968-1984 (Hernández-Laos, 1992: cuadro 3.2: 108-109) y 1989-2000 cálculos propios con base en las ENIGH

Asimismo, se analizarán las distintas dimensiones de la pobreza medida mediante el MMIP (ingreso, necesidades básicas insatisfechas y tiempo) y su relación con los cambios sociodemográficos (ver evolución en la gráfica 2). Se destacarán las diferencias metodológicas del MMIP con las estimaciones oficiales, planteando las limitaciones que tienen estas últimas para evaluar el bienestar de los hogares con un enfoque de derechos.

Gráfica 2. Pobreza en México, 2000-2012, MMIP



Fuente: cálculos propios con base en las ENIGH

Se pondrá énfasis en la relación entre la pobreza de ingreso-tiempo, mostrando cómo a pesar de que con las transformaciones sociodemográficas se redujo la carga de trabajo no remunerado, ante la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral, la pobreza de tiempo no ha tendido a caer (ver gráfica 2), además de que con el proceso de envejecimiento de la población existe el grave riesgo de volver a presentar demandas excesivas de trabajo no remunerado asociado al cuidado, lo cual tendrá consecuencias negativas en la pobreza de tiempo.

Mostraremos las dificultades que enfrentan los hogares cuando son consistentemente pobres por ingreso y por tiempo y señalaremos cuáles son sus diferencias con aquellos que son pobres por una sola dimensión (ingreso o tiempo).